

PAUL RICOEUR, FENOMENOLOGO

1. *Introducción.*

El tema que aquí me propongo tratar, bien que de modo esquemático e insuficiente, es la situación de la filosofía de Ricoeur en el contexto de la corriente básica que puso en marcha su pensamiento. Que esta tarea esté justificada —a pesar de algunas críticas especiosas y ya superadas contra la historia— es cosa que apenas suscitará dudas; pero, además, es una tarea urgente en el caso de un filósofo muy consciente de su historicidad, el cual rechaza positivamente todo ucronismo y acronismo en la reflexión filosófica: «Sólo la reflexión abstracta habla desde ninguna parte. Para hacerse concreta, la reflexión ha de perder su pretensión inmediata de universalidad, hasta haber fundido mutuamente la necesidad de su principio y la contingencia de los signos a través de los cuales se reconoce»¹. Tal intento de contextualización no sólo es en sí mismo una tarea abierta e interminable, sino muy precaria en el caso de un filósofo vivo donde falta la criba que supone la distancia histórica y la labor corrosiva del tiempo.

El diálogo constante de Ricoeur con otros filósofos convierte su pensamiento en una rememoración creadora del pasado. Su reflexión personal arranca siempre al filo de una escucha atenta y humilde de sus predecesores, siendo este doble aspecto producto de un acto filosófico unitario: «No diremos tan sólo que *entre los historiadores profesionales de la filosofía* (...) es uno de los más creadores. Diremos también que *entre todos los filósofos originales* es uno de los que con más paciencia, humildad y provecho rehace un mayor número de viajes clásicos siguiendo las huellas de exploradores de otros tiempos»². La asombrosa capacidad receptiva del filósofo, la humilde actitud de escucha del hombre hacen que el elenco de filósofos de todos los tiempos que han retenido su atención sea abultado y heterogéneo; entre ellos, Platón, Aristóteles, san Agustín, también santo Tomás, Descartes, Spinoza, Kant, Fichte, Hegel, Feuerbach, Marx, Nietzsche, Dilthey, Freud, Husserl, Heidegger, Gadamer, Nabert, Jaspers, Marcel...; sus estudios son contribuciones importantes a la comprensión histórica de los filósofos y, al mismo tiempo, trampolín para una reflexión filosófica personal. De ahí que a Ricoeur

¹ IF, 55; cf. FC, 258; MV, 396. Las siglas que utilizo están resueltas en el registro de fuentes que va al final del presente estudio.

² M. Philibert, *Paul Ricoeur ou la liberté selon l'espérance* (Paris, Seghers 1971) 8; cf. pp. 9, 12, 45.